

¿Cuánto cambia la catequesis cuando cambia la situación eclesial?

Breve nota sobre la “Didaché” y algo de su herencia

CELAM

CONSEJO EPISCOPAL
LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

*Alberto C. Capbosca**

Resumen

La pervivencia del uso de la “Didaché” (s. I/II) como instrumento catequístico en la Iglesia de Alejandría (Egipto) aún en el s. IV, quizás sirve de invitación (¿y orientación?) al ponderar el alcance del impacto en la catequesis de los cambios de la situación general de la Iglesia en el mundo.

Palabras clave: Didaché; Historia de la Catequesis; Cambios en la catequesis.

* Sacerdote salesiano. Doctor en teología por la Universidad Estatal de Ratisbona (Alemania). Patrólogo, miembro del Instituto de Filología Clásica de la Universidad de Buenos Aires y profesor de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA). Correo electrónico albertosdb@gmail.com



How much does catechesis change when the ecclesial situation changes?

A brief note on the “Didache” and some of its heritage

Summary

The persistence of the use of the “Didache” (1st/2nd century) as a catechetical instrument in the Church of Alexandria (Egypt) even in the fourth century perhaps serves as an invitation (and guidance?) when pondering the scope of the impact on catechesis of the changes in the general situation of the Church in the world.

Keywords: Didache; History of Catechesis; Changes in Catechesis.



CELAM CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

INTRODUCCIÓN

La “Enseñanza de los Doce Apóstoles” o, más brevemente “Didaché” (= Did)¹, es un documento no muy extenso de la antigüedad cristiana. Resulta afable a una primera lectura, casi simpático, por rezumar el “espíritu” de las primeras horas de la vida de las comunidades cristianas y resonar casi a cada renglón con ecos de los Evangelios y otros escritos del Nuevo Testamento. En efecto, pertenece a ese espacio de la literatura *ad intra* de las iglesias, y si bien la datación de la versión que disponemos sería de los primeros decenios del s. II, se estima que las tradiciones consignadas en el texto pertenecen a la segunda mitad del s. I.

Es cierto sí, que a una lectura más calma comienza a percibirse un mundo más profundo y complejo. Incluso sin entrar en detalles técnicos de composición, estructura, estilo *Sitz im Leben...*, a quien viene del mundo neotestamentario ya el conjunto de la obra le resulta especial: no es un Evangelio, aunque tiene mucho que resuena casi igual; no es una carta, si bien los planteos, problemas y soluciones son muy similares; no parece cercano a la Apocalíptica, pero

¹ Hay en castellano una cuidada edición crítica y traducción de Juan José Ayán Calvo: *Didaché, Doctrina Apostolorum, Epístola del Pseudo-Bernabé* (Fuentes Patrísticas 3) (Madrid: Ciudad Nueva, 1992); es la que seguimos en este trabajo. También es muy conocida la versión de Daniel Ruiz Bueno: *Padres Apostólicos. Edición bilingüe completa* (BAC 65) (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1993, 6ª reimpression). Existen otras traducciones, además de las presentes en los títulos mencionados, baste citar la del mismo Juan José Ayán Calvo, en: *Padres Apostólicos* (Biblioteca Patrística 50) Madrid: Ciudad Nueva, 2000).



contiene una fuerte impostación escatológica; no es un tratado... Se trata de un “Ordenamiento comunitario”, género literario no conocido antes de su época, porque aún no urgía organizar aspectos de la vida de la Iglesia, mucho más allá de lo consignado en el Nuevo Testamento. Así cobran sentido las distintas partes de la “Didaché” y sus temas: formación cristiana, culto, hospitalidad, pecado en la comunidad, ministerios...².

Para los estudiosos más avezados en el campo de la Literatura Cristiana Antigua, el texto es una cantera de información sobre la vida, dificultades, soluciones, criterios, ... en la creciente Iglesia de los primeros tiempos; y hay mucho material al respecto³. Aquí sólo quisiera llamar la atención sobre la primera parte de este documento, la así llamada “Catequesis bautismal”, o también conocida como “Exhortación ética” o “Enseñanza de los dos caminos” (cf. Did 1,1-6,3); y atender a algunas repercusiones de la misma en siglos posteriores.

² Existen una sumamente amplia bibliografía sobre la “Didaché”, sólo menciono aquí algunos trabajos (con abundantes referencias a otros materiales), por ejemplo: Jonathan A. Draper y Clayton N. Jefford (eds.), *The Didache. A Missing Piece of the Puzzle in Early Christianity* (Society of Biblical Literature. Early Christianity and Its Literature 14) (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2015 (varios trabajos); Clayton N. Jefford, *The Teaching of the Twelve Apostle* (Early Christian Apocrypha 5) (Salem: Polebridge, 2013) (con bibliografía); Kurt Niederwimmer, *Die Didache* (Kommentar zu den Apostolischen Vätern) (Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht, 1993); Aaron Milavec, *The Didache. Text, Translation, Analysis, and Commentary* (Collegeville: Liturgical Press, 2003); Thomas O’Loughlin, *The Didache. A window on the earliest Christians* (Grand Rapids: Society for Promotig Christian Knowledge y Baker Academic, 2010); Nancy Pardee, *The Gender and Development of the Didache. A Text-Linguistic Analysis* (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2ª serie 339) (Tubinga: Mohr Siebeck, 2012).

³ Además de lo mencionado en la nota anterior, cf. también Alan J. P. Garrow, *The Gospel of Matthew’s Dependence on the Didache* (Journal for the Study of the New Testament. Supplements 254) (Londres y Nueva York: T & T Clark International, 2004); Jonathan Schwiebert, *Knowledge and the Coming Kingdom. The Didache’s Meal Ritual and its Place in Early Christianity* (Library of New Testament Studies 373) (Londres y Nueva York: T & T Clark, 2008); Ulrich Neymeyr, *Die christliche Lehrer in zweiten Jahrhundert. Ihre Lehrtätigkeit, ihr Selbstverständnis und ihre Geschichte* (Supplements to Vigiliae Christianae 4) (Leiden et al.: Brill E. J., 1989); David C. Sim y James S. McLaren, *Attitudes to Gentiles in Ancient Judaism and Early Christianity*, (Journal for the Study of the New Testament. Supplements 499) (Londres y Nueva York: Bloomsbury, 2013).

Si bien los distintos investigadores articulan esta sección del texto de distintas maneras y con variadas denominaciones, más o menos se tiene una idea de lo tratado en ella, considerando la siguiente estructuración⁴:

Sobre los dos caminos (1,1-6,3):

1. Introducción (1,1).
2. El camino de la vida (1,2-4,14):
 - a. el mandamiento principal (1,2-3a),
 - b. sección evangélica (1,3b-2,1),
 - c. prohibiciones (2,2-7),
 - d. dichos “hijo mío...” (3,1-6),
 - e. dichos sobre los “pobres” (3,7-10),
 - f. normas de vida social (4,1-11),
 - g. conclusión (4,12-14).
3. El camino de la muerte (5,1-2):
 - a. introducción (5,1a),
 - b. catálogo de vicios (5,1b-2b),
 - c. conclusión (5,2c).
4. Epílogo (6,1-3).

[El resto del documento aborda otras de las temáticas y problemas antes aludidos].

DETALLES DE ESTE TEXTO

El pasaje a considerar aquí es una catequesis de iniciación, de cuño claramente neotestamentario. Ya en el lenguaje mismo se

⁴ Cf. también Willy Rordorf y André Tuilier, *La Doctrine des Douze Apôtres (Didachè)* (Sources Chrétiennes 248) (París; Du Cerf, 1978) 22-34; Georg Schöllgen, *Didache, Zwölf-Apostel-Lehre* (Fontes Christiani 1) (Friburgo et al.: Herder, 2000) 27-41; Kurt Niederwimmer, *Die Didache* (Kommentar zu den Apostolischen Vätern) (Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht, 1993) 11-12.81-157; Juan José Ayán Calvo: *Didachè, Doctrina Apostolorum, Epistola del Pseudo-Bernabé* (Fuentes Patrísticas 3) (Madrid: Ciudad Nueva, 1992) 31-37; Juan José Ayán Calvo, en: *Padres Apostólicos* (Biblioteca Patrística 50) Madrid: Ciudad Nueva, 2000) 19-23; Shawn J. Wilhite, “*One of Life and One of Death*”. *Apocalypticism and the Didache’s Two Ways* (Gorgias Studies in Early Christianity and Patristics 70) (Piscataway: Gorgias Press, 2019); Jean Daniélou y Régine Du Charlat, *La catéchèse aux premiers siècles* (París: Fayard y Mame, 1968) 127-134.



advierde esto, de allí que incluso suele usarse este material para los estudiantes que han progresado en su Griego un poco más allá del Nuevo Testamento⁵. Pero también el contenido y su formulación evoca expresiones familiares, a quien viene de la Escritura, especialmente en la sección denominada “evangélica”, por ejemplo:

Pues ¿qué generosidad tienen si aman a los que los aman? ¿Acaso no hacen eso también los paganos? Uds. amen a los que los odian y no tendrán enemigos (cf. Mt 5,44.46-47; Lc 6,27-28.32-33) (Did 1,3).

Si alguien te quita tu mando, dale también tu túnica. Si alguien se apodera de lo tuyo, no se lo reclames, pues tampoco puedes (cf. Mt 5,40; Lc 6,29.30) (Did 1,4).

A todo el que te pida, dale y no se lo reclames, pues el Padre quiere que todos reciban de sus propios dones (cf. Mt 5,42; Lc 6,30) (Did 1,5).

Pero también la primera parte del apartado 3, con su recurso sapiencial, nemotécnico de la fórmula “hijo mío...” es, en su contenido y forma expresiva, un permanente eco a la tradición veterotestamentaria. Lo mismo vale para la parte siguiente que hace a los “pobres” en el sentido de los “anawin” del Antiguo Testamento:

Hijo mío, no seas adivino, porque conduce a la idolatría, ni encantador ni astrólogo... (cf. Dt 18,10; 2 Cr 33,6) (Did 3,4).

Sé manso, porque “los mansos heredarán la tierra” (cf. Mt 5,5; Sal 36[37], 11). Sé paciente, misericordioso, sencillo, reposado, bueno y siempre temeroso a las palabras que has escuchado (cf. Is 66,2) (Did 3,7-8).

Efectivamente, todo posee una clara impronta de radicalismo bíblico, sin particulares componendas con los usos y costumbres

⁵ Cf. William Varner, *The Apostolic Fathers. An Introduction and Translation* (Londres et al.: T & T Clark, 2013) X.

del entorno: “no existe compromiso”⁶. Se apunta, sin lugar a dudas, a la formación de una clara identidad cristiana, en un entorno poco favorable⁷. Y, como se enfatiza en el “Epílogo”, tal nitidez en la enseñanza ha de fungir de criterio a los creyentes para saber, ya tanto si el contenido de lo transmitido es auténticamente cristiano, como igualmente si el maestro-catequista del caso también lo es:

Vigila para que nadie te extravíe de este camino de la enseñanza, pues te enseña fuera de Dios (cf. Mt 24,4; 2 P 2,15) (Did 6,1).

Una clara advertencia “contra los innovadores”, como sentencia un comentarista contemporáneo⁸.

DOS AUTORES POSTERIORES

La investigación sobre la “Didaché” fue procurando rastrear ecos de este material en textos posteriores, y ha tenido bastantes resultados; no siempre tan evidentes, a primera vista, pero que insinúan una estela bastante amplia de este escrito a lo largo de los primeros siglos⁹. Quisiera destacar dos “herederos” del pasaje en cuestión, por su claridad en referirse explícitamente a la “Didaché” y hacerlo al hablar expresamente de la catequesis y, en especial, porque pertenecen a una coyuntura eclesial muy peculiar: el

⁶ Cf. Kurt Niederwimmer, *Die Didache* (Kommentar zu den Apostolischen Vätern) (Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht, 1993) 83; Juan José Ayán Calvo: *Didaché, Doctrina Apostolorum, Epístola del Pseudo-Bernabé* (Fuentes Patrísticas 3) (Madrid: Ciudad Nueva, 1992) 65-68.

⁷ Cf. Alan Kreider, *La Paciencia. El sorprendente fermento del cristianismo en el Imperio romano* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 156) (Salamanca: Sígueme, 2017) 172-174.

⁸ Cf. Aaron Milavec, *The Didache. Text, Translation, Analysis, and Commentary* (Collegeville: Liturgical Press, 2003) 100; asimismo David Michael Brown, *The Didache and Traditioned Innovation: Shaping Christian Community in the First Century and the Twenty-First Century* (Durham: The Divinity School of Duke University, 2016) 41-64.

⁹ Cf. Kurt Niederwimmer, *Die Didache* (Kommentar zu den Apostolischen Vätern) (Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht, 1993) 15-33; William Varner, «How Did the ‘Teaching’ Teach? The Didache as Catechesis», en *Ancient Education and Early Christianity*, ed. de Matthew Ryan Hauge y Andrew W. Pitts (Library of New Testament Studies 533) (Londres y Nueva York: Bloomsbury y T & T Clark, 2016) 182-184.



s. IV, con el reconocimiento oficial del Cristianismo y su creciente afianzamiento en la cultura de la Antigüedad tardía¹⁰.

El primer testimonio a considerar aquí es el de Atanasio de Alejandría († 373); se trata de su “Carta Festiva” (o “Pascual”) n.º 39, del año 367¹¹. Muy conocida porque, saliendo al encuentro de grupos disidentes de su tiempo, que propiciaban el empleo eclesial de escritos apócrifos, ofrece uno de los elencos más antiguos del canon de las Sagradas Escrituras. La preocupación principal del pastor es que los herejes, gente “muerta”, como los llama, atenten contra la salvación de la que gozan los creyentes. Y, con una paráfrasis del comienzo del Evangelio de Lucas (cf. Lc 1,1-4), deja clara su intención de fidelidad a la Biblia y a la tradición eclesial, en oposición al error y el engaño de los “seductores” herejes (cf. 72,8-25). Es así que refiere de modo detallado el canon del Antiguo Testamento (cf. 72 26-74,3) y del Nuevo (cf. 74,4-26), vigente en la Iglesia de Egipto; materiales que estima que constituyen “las fuentes de la salvación” donde puede abreviar todo sediento (cf. 75,1-3), pues sólo ellos anuncian la “doctrina de piedad” y, por eso, no corresponde que “nadie les agregue ni les quite nada” (75,3-6).

Es entonces que se detiene en otros textos que circulaban en las comunidades y que, en su opinión, aun sin pertenecer a la Escritura, no dejan de poseer cierta bondad (cf. 75,14-18). Menciona explícitamente cinco que, posteriormente, serán incluidos en el canon veterotestamentario: Sabiduría, Eclesiástico (“Sabiduría de

¹⁰ Cf. William Varner, «How Did the ‘Teaching’ Teach? The Didache as Catechesis», en *Ancient Education and Early Christianity*, ed. de Matthew Ryan Hauge y Andrew W. Pitts (Library of New Testament Studies 533) (Londres y Nueva York: Bloomsbury y T & T Clark, 2016) 182-184; Huub van de Sandt y David Flusse, *The Didache. Its Jewish Sources and its Place in Early Judaism and Christianity* (Compendia rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum. Seccion III: Jewish Traditions in Early Christian Literature 5) (Assen y Minneapolis: Royal van Gorcum y Fortress Press, 2002) 86-88.

¹¹ Para el texto en griego de la carta cf. Périclès-Pierre Joannou, *Fonti IX. Discipline générale Antique II. Les canons des Pères Grecs* (Grottaferrata: S. Nilo, 1963), 71-76; además David M. Gwynn, *Athanasius of Alexandria. Bishop, Theologian, Ascetic, Father* (Christian Theology in Context), (Oxford: Oxford University Press, 2012) 152-157; James D. Ernest, «II. Themen. 1.1. Der Kanon», en *Athanasius Handbuch*, ed. de Peter Gemeinhardt (Tubinga: Mohr Siebeck, 2011) 282-284.

Sirach”, lo llama), Ester, Judith y Tobías (cf. 75,22-24). A los que agrega dos, que no ingresarán luego al canon, a saber, nuestra “Didaché” y el “Pastor de Hermas”: “... y la Didaché, llamada de los Apóstoles, y el Pastor” (75,24-25). Y explica caramente en qué ve la razón de su utilidad:

... han sido prescriptos por los Padres para ser leídos a los recién ingresados [a la Iglesia] que quieren ser catequizados en la palabra de la piedad (75,18-22).

Parece claro, entonces, que Atanasio se refiere aquí a la parte de la “Didaché” que se está considerando, por cuanto que es la única que hace directamente a la catequesis¹². También es evidente que la razón de su elección reside en la continuidad que evidencia con la tradición eclesial (lo “prescripto por los Padres”) y que contribuye a evitar la “ruina” de la integridad de la fe con “engaños”, aún camuflados con visos de antigüedad, como comentará hacia el final de su carta (cf. 76,3-7). De notar es también aquí que, en la expresión “la palabra de la piedad” que utiliza para denominar la fe cristiana, en la que los candidatos “quieren ser catequizados”, significa igualmente la fe “ortodoxa”, por cuanto que es tal el sentido que había adquirido el término “*eusebeia*”¹³.

Atanasio conocía de primera mano la transformación del rol de la religión cristiana en el Imperio y había sido testigo directo de la gran iniciativa de Constantino: el primer Concilio universal de la Iglesia (Nicea, 325). Pero él también probó en carne propia la tensión que ese nuevo lugar del Cristianismo generaba entre poder civil y eclesial: cinco veces hubo de abandonar su sede, perseguido por las

¹² Cf. William Varner, «How Did the 'Teaching' Teach? The Didache as Catechesis», en *Ancient Education and Early Christianity*, ed. de Matthew Ryan Hauge y Andrew W. Pitts (Library of New Testament Studies 533) (Londres y Nueva York: Bloomsbury y T & T Clark, 2016) 182; Kurt Niederwimmer, *Die Didache* (Kommentar zu den Apostolischen Vätern) (Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht, 1993) 16-18.

¹³ Cf. Javier Ibáñez, «Naturaleza de la “eusebeia” en S. Atanasio», *Scripta Theologica* 3 (1971): 31-72; asimismo Guido Müller, *Lexicon Athanasianum* (Berlín: Walter de Gruyter, 1952) 578; G. W. H. Lampe, *A Patristic Greek Lexicon* (Oxford: Oxford at the Clarendon Press, 1989) 575.



autoridades políticas (diecisiete años de exilio en total). Igualmente sabía bien que no sólo las raíces del paganismo sino su follaje estaba por demás lozano en su tierra y calaba hondo en la gente del Nilo; y ni que hablar de la permanente presencia de las tendencias gnósticas¹⁴. El pastor alejandrino parece no haber reconocido como una apoteosis social, política o cultural la nueva posición de la Iglesia, tampoco coligió de esa coyuntura requerimientos de ciertas componendas o cambios en la claridad fundamental que suponía la formación cristiana. Según su expresión, entonces, parece que fue por ello que estimó que la “Didaché” (además de las Escrituras) era una herramienta idónea para la catequesis de su tiempo¹⁵.

Otro eco —esta vez muy fugaz, por cierto— de la vigencia de la “Didaché” en la catequesis del s. IV, al menos en Alejandría, se encuentra en Dídimo el Ciego († 398)¹⁶. “Aprobado” por Atanasio para regentar la prestigiosa “Escuela” de formación cristiana de la metrópolis egipcia¹⁷, desplegó una amplia labor, que repercutió más allá de su Iglesia local. En dos oportunidades, al menos en los materiales que de él se conservan hasta ahora, hace una referencia a “la Didaché, el libro de la catequesis”, como lo denomina. En ambos casos cita a continuación del texto de Did 4,3 la expresión: “pondrás paz entre los que combaten”. Si bien se trata de dos referencias sumamente breves, las mismas dan por sentado que en su auditorio se conoce ese escrito y, sin más, como “el libro de la catequesis”. La concisión de la expresión de Dídimo tiene todo el

¹⁴ Cf. Martin Wallraff, «Die Lage der Kirche unter Konstantin und seinen Nachfolgern», en *Athanasius Handbuch*, ed. de Peter Gemeinhardt (Tubinga: Mohr Siebeck, 2011) 31-38; Andreas Müller, «Die Kirche Ägyptens im 4. Jahrhundert», en *Athanasius Handbuch*, ed. de Peter Gemeinhardt (Tubinga: Mohr Siebeck, 2011) 38-49; Timothy Barnes, «Constantine, Athanasius and the Christian Church», en *Constantine, History, historiography and legend*, ed. de Samuel N. C. Lieu y Dominc Montserrat (Londres y Nueva York: Routledge, 1998) 7-20; Johannes Roldanus, *The Church in the Age of Constantine. The theological challenges* (Londres y Nueva York: Routledge, 2006); Timothy Barnes, *Athanasius and Constantius. Theology and Politics in the Constantinian Empire* (Cambridge y Londres: Harvard University Press, 1993).

¹⁵ Cf. David M. Gwynn, *Athanasius of Alexandria. Bishop, Theologian, Ascetic, Father* (Christian Theology in Context), (Oxford: Oxford University Press, 2012) 156-157.

¹⁶ Sobre este Padre sigue siendo aún significativa la obra de Gustave Bardy, *Didyme l'Aveugle* (Études de Théologie Historique 1) (París: Beauchesne, 1910).

¹⁷ Cf. Rufino de Aquileya, *Historia de la Iglesia* 2,7 (PL 21, 516C).

aire de ser algo naturalmente tenido así por su comunidad y, por lo mismo, confirma la praxis de su empleo en la formación cristiana de dicha Iglesia.

Así, en su comentario al Sal 34(35), hacia el final de sus reflexiones sobre el versículo 20, al referirse al amor que logra la paz, no sólo en el interior de los individuos sino también entre quienes litigan, apela a la autoridad de nuestro documento, sentenciando sucintamente: “Por eso también en la Didaché, el libro de la catequesis, se dice: ... [sigue la cita antes referida de Did 4,3]” (227,26-27)¹⁸. De modo similar, al considerar el pasaje bíblico de Qo 3,7a, en su comentario a dicho libro del Antiguo Testamento, comienza expresando prácticamente lo mismo: “En la Didaché de la catequesis de los Apóstoles se dice: ... [sigue la misma cita de Did 4,3]” (78,22-23)¹⁹.

Estas dos breves referencias de Dídimo se destacan por la naturalidad con la que dan por sentado que la “Didaché” era un instrumento catequístico bien conocido de la comunidad alejandrina del s. IV.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La presente nota es muy breve, pero estimo que, aunque más no sea, puede llamar la atención sobre la vigencia, uso y aprecio de la “Didaché” como herramienta catequística durante mucho tiempo en la Iglesia, al menos, de Alejandría de Egipto: un texto sencillo, casi elemental y tajante, del s. II, en una época compleja, variada y llena de diferencias y tensiones teológicas, políticas, culturales. Creo que puede suscitar (o alimentar) el cuestionamiento en torno al cambio —o no— de la catequesis en el marco de las transformaciones “epocales” en la Iglesia.

¹⁸ Cf. Michael Gronewald, *Didymos der Blinde, Psalmenkommentar (Tura-Papyrus) III. Kommentar zu Psalm 29-34* (Papyrologische Texte und Abhandlungen 8) (Bonn: Rudolph Halbet, 1969) 398-399.

¹⁹ Cf. Michael Gronewald, *Didymos der Blinde, Kommentar zum Ecclesiastes (Tura-Papyrus) II. Kommentar zu Eccl. Kap. 3-4,12* (Papyrologische Texte und Abhandlungen 22) (Bonn: Rudolph Halbet, 1977) 70-71.



Es verdad que el material considerado aquí es exiguo, pero quizás comienza a revelar una tendencia, si se lo relaciona con otros documentos de esa época: así, por ejemplo, las exhortaciones al Bautismo, a quienes dilataban su catecumenado, por caso la de los Padres Capadocios²⁰; o los mismos ciclos de catequesis de iniciación, como podría ser el muy conocido de Cirilo de Jerusalén²¹ o, incluso, el más tardío de Juan Crisóstomo²²; o asimismo la reflexión sobre el Bautismo de Basilio de Cesarea²³. En todos estos materiales, o similares, se advierte la misma “auto-definición” de una comunidad que se sabe y quiere en discontinuidad con su entorno²⁴, que considera no cercano ni propicio al mensaje cristiano y, al parecer, por ello coincide con la “Didaché” en “desplegar un programa de entrenamiento calculado para la modificación irreversible” respecto de la cultura de su época²⁵.

Evidentemente, lo aquí señalado no es más que un punto de partida pero, invita al menos a quienes quieran proseguir la reflexión al respecto a hacerlo sin el “pre-juicio” de que todo cambio radical

²⁰ Cf. Basilio de Cesarea, *Homilía 13* (PG 31, 414A-444C); Gregorio de Nisa, *Homilía contra los que difieren el Bautismo* (Gregorii Nysseni Opera X,2 355-370); Gregorio de Nacianzo, *Homilía XL Para el santo Bautismo* (Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo, Discursos XXXVII-XLV* [Textos Patrísticos] [Madrid: Ciudad Nueva, 2020] 148-233); también Alberto C. Capboscq, *Basilio de Cesarea – Gregorio de Nisa, Invitación a una fe decidida* (Fontes 12) (Buenos Aires: Ágape, 2016).

²¹ Cf. Cirilo de Jerusalén, *Instrucciones catequísticas* (PG 33, 332A-1128A); Auguste Piédagnel y París Pierre, *Cyrille de Jérusalem, Catéchèses Mystagogiques* (Sources Chrésiennes 126) (París: Du Cerf, 1966); Jesús Sancho Bielsa, *Cirilo de Jerusalén, Catequesis* (Biblioteca de Patrística 67) (Madrid: Ciudad Nueva, 2006).

²² Cf. Antoine Wenger, *Huit Catéchèses Baptismales inédites* (Sources Chrésiennes 50) (París: Du Cerf, 1957); Juan Crisóstomo, *Catequesis* (PG 49, 223-240); Argimiro Velasco, *Juan Crisóstomo, Las catequesis bautismales* (Biblioteca de Patrística 3) (Madrid: Ciudad Nueva, 1995 2ª edición).

²³ Cf. Umberto Neri, *Basilio di Cesarea, Il Battesimo* (Testi e ricerche di Scienze Religiose 12) (Brescia: Paideia, 1976); Jeanne Ducatillon, *Basile de Césarée, Sur le Baptême* (Sources Chrésiennes 357) (París: Du Cerf 357); Basilio de Cesarea, *Sobre el Bautismo* (PG 31, 1513B-1628C).

²⁴ Cf. Thomas O’Loughlin, «The Missionary Strategy of the Didache», *Transformation* 28, n.º 2 (2011): 77-92.

²⁵ Tal parece ser la opinión del gran especialista de la “Didaché” Aaron Milavec, que se habría expresado en esos términos en un material no publicado del año 2002, según refiere Thomas O’Loughlin (cf. «The Missionary Strategy of the Didache», *Transformation* 28, n.º 2 [2011]: 84.92).

del entorno eclesial y de la relación Iglesia-mundo, necesariamente ha implicado siempre en la historia una transformación radical también de la formación cristiana. Y, de estimar que hoy así deba hacerlo, lleva a preguntarse de qué tipo de cambio debería tratarse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bardy Gustave, *Didyme l'Aveugle* (Études de Théologie Historique 1, París: Beauchesne, 1910).
- Barnes Timothy, *Athanasius and Constantius. Theology and Politics in the Constantinian Empire*, Cambridge y Londres: Harvard University Press, 1993.
- Brown David Michael, *The Didache and Traditioned Innovation: Shaping Christian Community in the First Century and the Twenty-First Century*, Durham: The Divinity School of Duke University, 2016.
- Draper Jonathan A. y Jefford Clayton N. (eds.), *The Didache. A Missing Piece of the Puzzle in Early Christianity* (Society of Biblical Literature. Early Christianity and Its Literature 14). Atlanta: Society of Biblical Literature, 2015.
- Garrow Alan J. P., *The Gospel of Matthew's Dependence on the Didache* (Journal for the Study of the New Testament. Supplements 254), Londres y Nueva York: T & T Clark International, 2004.
- Jefford Clayton N., *The Teaching of the Twelve Apostle* (Early Christian Apocrypha 5), Salem: Polebridge, 2013.
- Milavec Aaron, *The Didache. Text, Translation, Analysis, and Commentary*, Collegeville: Liturgical Press, 2003.
- Niederwimmer Kurt, *Die Didache* (Kommentar zu den Apostolischen Vätern), Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht, 1993.
- Gwynn David M., *Athanasius of Alexandria. Bishop, Theologian, Ascetic, Father* (Christian Theology in Context), Oxford: Oxford University Press, 2012.



O'Louhlin Thomas, *The Didache. A window on the earliest Christians*, Grand Rapids: Society for Promotig Christian Knowledge y Baker Academic, 2010.

———, «The Missionary Strategy of the Didache», *Transformation* 28, n.º 2 (2011): 77-92.

Pardee Nancy, *The Gender and Development of the Didache. A Text-Linguistic Analysis* (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2.^a serie 339), Tubinga: Mohr Siebeck, 2012.

Roldanus Johannes, *The Church in the Age of Constantine. The theological challenges*, Londres y Nueva York: Routledge, 2006.

Varner William, «How Did the 'Teaching' Teach? The Didache as Catechesis», en *Ancient Education and Early Christianity*, ed. de Matthew Ryan Hauge y Andrew W. Pitts (Library of New Testament Studies 533), Londres y Nueva York: Bloomsbury y T & T Clark, 2016) 179-202.